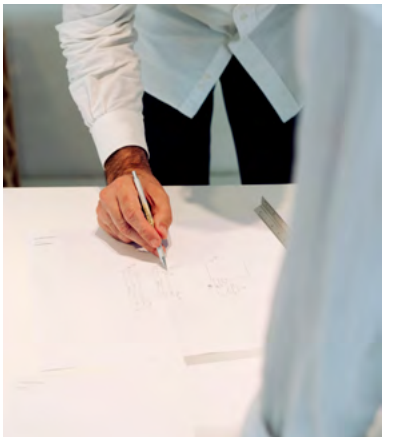
El don de la simplicidad

EL ESTUDIO DE FRANCESC RIFÉ CELEBRA 25 AÑOS DE OBJETOS DISCRETOS Y CUIDADOSAMENTE DISEÑADOS

Texto **EVA CLÉRIGUES**

Ya sea en el diseño de interiores o en el de producto, el propósito de **Francesc Rifé** es siempre el mismo: simplificar. Con estudio en Barcelona y Valencia, el diseñador catalán ha sido capaz de madurar su obra en un escenario en el que lo inusual son los objetos discretos. "El diseño que debería facilitarnos la vida ha tomado un camino lleno de excesos", lamenta. Y es así, lejos de la extravagancia y las modas, como Rifé toma distancia de lo banal defendiendo los materiales naturales y la creación de espacios y mobiliario con sentido: "Ya hay demasiada frivolidad en el mundo", dice. "Evitar lo innecesario mejoraría nuestra calidad de vida".



Si bien sus diseños son elogiados por su simplicidad, casi nada en su trabajo es realmente simple. Detrás de cada propuesta se esconde una investigación compleja y las manos de un numeroso equipo interdisciplinar. “Para nosotros es tan importante diseñar una silla como un hotel”, asegura que en cualquiera de los casos son muchos los detalles, “es solo una cuestión de escala”. En las bases de su filosofía de trabajo, el orden y la lógica son primordiales. “Seguimos unas líneas de coherencia estética y visual muy directas, tanto en concepto como en ejecución, sin elementos superficiales que puedan hacer menos fuerte al producto”, las palabras de Rifé encierran referencias al “menos es más” de **Mies Van der Rohe** y a lo que **Le Corbusier** llamó purismo; también a la naturalidad de **Charlotte Perriand** y a la austeridad **Jean Prouvé**, “hay una clara influencia de todos ellos en lo que hago”.

A los ojos de **Paola Noguera**, al frente del diseño industrial del estudio, “el orden y la lógica de la que habla Francesc, más que limitar, ayudan a seguir un mismo lenguaje”. El resultado es limpio, ligero y absolutamente racional. Formas que resisten al circo de los mercados y productos que aun bañados en sencillez son fáciles de identificar. “Lo más complicado del proceso es justamente encontrar ese elemento que, aun respetando el carácter conciso de nuestro mobiliario, lo dote de sensibilidad y expresión”, explica. La comodidad de sus líneas tampoco debería subestimarse, “son diseños silenciosos pero muy funcionales”. Celebran las virtudes de sus objetos clientes como JMM, Carmenes, Marset, Point, Milan Iluminación o las italianas Jesse y Zanette; mientras que sus obras se reparten por todo el mundo. “Nos divierte mucho la diversidad de los proyectos”, Paola suena como el contrapunto expresivo a una seriedad que Rifé suaviza con el humor. Juntos parecen dispuestos a redefinir más de un campo dentro del diseño de producto: “Estamos profundizando en el terreno de la absorción acústica. Nos gustaría evolucionar su aplicación en el espacio”. Francesc sabe que una constante en su trabajo es el cambio, se aferra a la idea de lo artesanal, “pero tenemos que poder agregarle tecnología a los objetos de una forma sensata. Que sean analógicos y digitales a la vez”. Y ahí está una vez más: la complejidad de la simplicidad.